

reseña de libros

JOHN METCALFE: *Subject classifying and indexing of libraries and literature*. Sydney. August Robertson. 1960. XII + 347 págs.

Un reciente libro de John Metcalfe recuerda la importancia y las dificultades de una cuestión que estimamos en primera fila entre las preocupaciones del bibliotecario: la clasificación y la realización de índices por materias. Su aplicación en las bibliotecas y en la bibliografía es clave del aprovechamiento de ellas y punto digno de reflexión. La distancia que nos separa de la copiosa información contenida en los fondos de una biblioteca y en los artículos de una publicación bibliográfica depende de los puentes que tiendan la clasificación y los índices de materias. La seguridad y rapidez que éstos proporcionen son para el estudioso instrumentos fundamentales de trabajo. De ahí que *Subject classifying and indexing of libraries and literature*, simplemente por su título, atraiga nuestra atención, siempre requerida por los problemas a que hace referencia, en cuyo fondo late otro nada nuevo y nada sencillo: la clasificación de las ciencias.

Sus páginas son el resultado de un gran conocimiento del tema, fruto de una prolongada experiencia en la especialidad, incluso en el terreno docente. El autor, miembro de la Library Association en Gran Bretaña, es, desde 1959, bibliotecario de la Universidad de New South Wales. Pensionado dos veces por la Carnegie Corporation, de Nueva York, ha visitado diversas bibliotecas y escuelas de bibliotecarios en Gran Bretaña y en Norteamérica. Ha sido presidente de la Board of Examination and Certification of the Library Association de Australia, y, desde 1938, ha enseñado Catalogación y Clasificación. La obra —de la que ya había publicado un avance: *Information Indexing and Subject Cataloging*, New York, 1957— está así orientada a los alumnos, se propone dar a las Library Schools el libro de texto cuya necesidad se hacía sentir en esta materia. En este sentido son un excelente complemento los sesenta ejercicios que, seguidos de sus correspondientes respuestas, se incluyen al final.

Pero el contenido de este libro no es útil tan sólo a los futuros profesionales de la biblioteca. Quienes ya lo son y quienes por diversas razones se hallan relacionados con la ordenación y clasificación de libros y de material bibliográfico, tanto en los estantes como en los ficheros y en las publicaciones, pueden encontrar materia aprovechable en la exposición teórica y práctica que Metcalfe hace del tema, refiriéndose a los problemas de la clasificación bibliográfica y a los principales sistemas empleados modernamente en ella dentro del mundo anglosajón.

Se estudian con detenimiento la clasificación decimal de Dewey y la clasificación decimal universal, analizando las diferencias entre ambas y, asimismo, la organización del catálogo diccionario: entrada específica, referencias, ordenación, etc. Varios apéndices —algunos de los cua-

les complementan puntos ya tratados en el texto— están dedicados a las clasificaciones de Brown, Bliss y Ranganathan, así como al procedimiento en cadena aplicado en la British National Bibliography, las reglas de Cutter y el catálogo alfabético clasificado, incluyéndose unas normas para la entrada alfabética específica. De gran interés resultan los capítulos que se ocupan de catálogos impresos, bibliografías especiales, publicaciones periódicas, técnicas, abstracts, etc., aduciendo importantes ejemplos (British Museum, Library Congress, Wilson Indexes, English Catalogue, Chemical abstracts, Plant Breeding abstracts y otros). Cierra la obra un índice analítico de gran utilidad.

LOUIS GUITTARD: *La evolución religiosa de los adolescentes*. Versión directa de Julio Gómez de la Serna. Carta del Secretario de Estado, Mons. J. B. Montini, al autor. Prefacio de Jean Guittard. Biblioteca Herder, vol. 43, Sección Pedagogía. Editorial Herder, Barcelona, 1961. 420 págs.

Si el proceso de toda evolución es interesante, es evidente que para el pedagogo lo será la evolución religiosa del adolescente, motivo de inquietud y preocupación cuando el educando alcanza la adolescencia.

El hecho de la transformación del sentimiento religioso durante la adolescencia no admite discusión. Puede uno preguntarse si esta evolución entraña a la vez un proceso común por el que todos los adolescentes pasan y unas particularidades propias de cada tiempo. Existe, en efecto, un modo normal regido sobre todo por los cambios de la pubertad y por las condiciones sociales en que viven los muchachos. Estos no practican su religión de la misma manera antes de la crisis, mientras que ésta se desarrolla y después de su terminación; de aquí tres fases de su evolución: la primera es "imitativa", la segunda "agitada" y la tercera "personalizada".

El presente ensayo ha tendido a un doble fin: conocer mejor al adolescente y sus posibilidades; ayudar a los educadores a quienes preocupa el cultivo del sentimiento religioso. No pretende determinar la naturaleza específica del sentimiento religioso en sí, ni discutir el valor objetivo de los conceptos puestos en juego; tiende simplemente a establecer, por medio de encuestas, observaciones y comparaciones, la variedad de mentalidades religiosas que cabe registrar en un grupo de adolescentes.

Para escribir esta obra se ha realizado una amplia y minuciosa encuesta; el fruto de esta extensa labor, recogido por el autor a través de sus experiencias pedagógicas, fue presentado como tesis doctoral en la Universidad, dándolo luego a conocer al público. El libro ha sido favorablemente acogido por el eminente pedagogo R. Hubert, en la actualidad rector de la Universidad de Estrasburgo, y fue premiado por la Facultad de Dijon.

Es indudable que la presente obra

está llamada a prestar grandes servicios a los educadores católicos de todo el mundo, y está editada con la pulcritud característica de los volúmenes que integran la Biblioteca Herder, de la que forma parte, dentro de la Sección de Pedagogía.

Resumen del índice: I. Objeto, límites y justificación de este estudio.—II. Encuesta y método.—III. Los tipos o ejemplos símbolos.—IV. Los arreligiosos.—V. Los indiferentes.

XXIII^e Conférence Internationale de l'Instruction publique 1960. Bureau International de l'Education. Unesco. Ginebra-París, 1960. 160 págs.

Las minutas de la XXIII Conferencia Internacional de Instrucción Pública contienen un volumen considerable de elementos de información sobre los temas de actualidad: planes de estudio de la enseñanza secundaria y organización de la enseñanza especial para los débiles mentales.

Reunida en Ginebra con la participación de 78 delegaciones llegadas de todos los puntos del mundo entero, la Conferencia entró también en la discusión de los informes proporcionados por los distintos Ministerios de Educación sobre el progreso escolar en el curso de 1959-60, y sobre esos datos tuvo lugar una interesante serie de preguntas y respuestas, en número de 420, en donde el lector encontrará cuantos datos desee respecto a las medidas adoptadas en la Unión Soviética en favor del perfeccionamiento de la enseñanza técnica para los trabajadores; sobre los experimentos detenidos que se efectúan en los Estados Unidos en relación con la enseñanza de las matemáticas; en torno al incremento de las clases para párvulos en Francia, y al acceso cada vez más frecuente en la enseñanza secundaria de toda clase de alumnos en Polonia, en Gran Bretaña, en Estados Unidos y aun en países que ahora se esfuerzan por acelerar su periodo de industrialización.

Entre los informes examinados aparecen los de España, Venezuela, Argentina y Portugal. Por vez primera también se observa una participación creciente de los países asiáticos y africanos, a todo ello sirve como colofón y esfuerzo de síntesis el texto de las recomendaciones números 50 y 51, relativas a la enseñanza secundaria y a los débiles mentales.

Como telón de fondo a este rico y variado panorama cabe citar los discursos de los señores Borel, de la Delegación suiza; del doctor Vittorino Varonese, Director general de la Unesco; del doctor Jean Piaget, Director de la Oficina Internacional de Educación, y de los dos ponentes de la Conferencia J. G. M. Allcock (Gran Bretaña) y César Santelli (Francia), en una visión extensa y profunda de las grandes transformaciones que se operan en el ámbito de la enseñanza y de la educación.

Los 300 participantes en la Conferencia son Ministros, Subsecretarios, Directores generales, Inspectores generales, miembros del cuerpo docente consagrados por entero a la vida escolar y por ello los estudiantes de educación comparada, los especialistas y las personas interesadas en estos asuntos, encontrarán en las minutas de la XXIII Conferencia de Instrucción Pública un caudal inagotable de datos y de sugerencias.